

Vida de devoción

«Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, ese lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». Juan 15: 5

Eliphe Brooks nació en Boston, en 1835, estudió en varias instituciones educativas y en la Universidad de Harvard. Se dedicó al ministerio cristiano, y llegó a ser obispo de la Iglesia Episcopal.

En cierta ocasión un estudiante le preguntó: «¿El compañerismo personal con Jesús es parte del cristianismo?». Brooks, sin vacilar, contestó: «El cristianismo es precisamente el compañerismo personal con Jesús, y esto es lo que constituye la diferencia entre la religión que enseña la Biblia y las otras religiones. Una persona es cristiana según el conocimiento que tenga de Jesús» (anécdota tomada de *500 ilustraciones* [Mundo Hispano, 2003], de Alfredo Lerín).

Estar siempre listo para el encuentro con Cristo debe ser el blanco de cada uno de sus seguidores. ¿Qué significa una vida de devoción? Es un tiempo especial en el que yo busco familiarizarme con Dios. Una vida de devoción se logra por medio del estudio de la Biblia, la oración, la alabanza, la testificación y el servicio a Dios.

Elena G. de White señala: «La comunión con Dios es la vida del alma. No es algo que no podamos entender, o que podamos adornar con hermosas palabras, sino algo que nos da la genuina experiencia que le otorga a nuestras palabras el valor real. La comunión con Dios nos brinda una experiencia diaria que en verdad hace que nuestro gozo sea completo» (*Alza tus ojos*, p. 293).

Ideas para el culto de vida de devoción

- Hacer un libro personal de textos favoritos.
- Tener un cuarto especial en la casa: «el cuarto de la oración» con iluminación especial, música y libros para el culto.
- Estudiar las 28 creencias.
- Estudiar las profecías.
- Temas de mayordomía, familia y oración.

Peligros cuando descuidamos nuestra vida de devoción

- Perdemos la iluminación divina.

-
- No resistimos las tentaciones.
 - Abandonamos los caminos del Padre.

Los resultados prácticos de nuestra vida de devoción

- Paz y descanso en Cristo, en toda y cualquier circunstancia.
- Un carácter irreprensible en la vivencia de los principios divinos.
- Preparación de los compromisos diarios.

Compromiso

- Orar por la renovación del bautismo del Espíritu Santo.
- Vivir en la presencia de Cristo.
- Dar testimonio del evangelio.

- Servir a Dios con mis dones y talentos.

Recordemos las palabras de la pluma inspirada: «Lo primero que deberíamos hacer, cada mañana al levantarnos, es dirigirnos a Dios en oración para decirle: “Tómame, ¡oh Señor!, como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y que todo lo que yo vaya a hacer hoy pueda ser aprobado por ti”» (*El camino a Cristo*, cap. 8, p. 104).

Anónimo.